

JOSÉ HERVÁS

Aun año del descubrimiento de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos, los consumidores europeos y españoles siguen temiendo que lo peor de la crisis todavía no ha llegado. Sus consecuencias se han hecho notar de nuevo en los mercados mundiales que de nuevo cerraron la primera semana de julio a la baja. La causa inmediata del descalabro continuo de los mercados se ha debido a un conjunto de circunstancias negativas como la decisión del Banco Central Europeo de subir los tipos de interés, la escalada continua del precio del petróleo, la debilidad del sector financiero, y la pérdida de los indicadores cualitativos de la confianza de los consumidores y empresarios.

Las declaraciones de los máximos dirigentes sobre estas mismas circunstancias no han ayudado a la mejora de la confianza. Por una parte mientras el presidente del Banco Central Europeo advierte del riesgo de la explosión de la inflación que afecta de forma directa y negativa a los más desfavorecidos, el presidente de Francia, **Nicolas Sarkozy**; el presidente del Ejecutivo español, **José Luis Rodríguez Zapatero** y el ministro de Hacienda alemán, **Peer Steinbrück**, han apelado a **Jean Claude Trichet** para que tenga en cuen-

Zapatero niega la

El precio del dinero y del crudo, los sectores inmobiliario y bancario hundieron los mercados. Mientras tanto Zapatero niega la existencia de la crisis y logra la crítica unánime de la oposición y de una gran parte de la opinión pública.

ta la difícil situación y que la subida de tipos no la estrangule más.

Círculo de desconfianza

Este debate es percibido como una falta de acuerdo sobre las medidas que se han de adoptar para salir de la crisis, lo que genera un círculo vicioso de desconfianza entre consumidores y empresarios, pese a que el presidente del BCE declarara en la rueda de prensa posterior a la celebración del consejo de Gobierno del BCE que los ciudadanos europeos apoyamos su decisión porque confían en su



Zapatero ha criticado la subida de los tipos de interés llevada a cabo por el BCE.

empeño por luchar contra la inflación. **Trichet** hacía alusión a que la inflación, según el último Eurobarómetro, se ha convertido en el principal problema de los europeos. No es así para los españoles, pese a que España es el tercer país con la tasa más alta del IPC.

Tampoco han apoyado a

calmar los ánimos las declaraciones de los máximos responsables de la OPEP. Tanto su presidente como su secretario general han pronosticado que los precios seguirán subiendo este año. A este pronóstico se ha añadido el del presidente de la primera empresa gasista rusa, Gazprom,

La OCDE revisaría a la baja

Ymientras el presidente del Gobierno sigue negándose a admitir que en la economía española se esté produciendo una crisis, la OCDE no descarta tener que volver a realizar una revisión a la baja de sus estimaciones, como ha manifestado su secretario general, **Ángel Gurría** en su última visita a España. **Gurría** estima que la normalización de

la economía en España no llegará hasta el 2010 ya que las turbulencias financieras internacionales que se han centrado en el sector inmobiliario "no terminan de resolverse". Asimismo, **Gurría** justificó que la OCDE pueda volver a revisar a la baja la previsión de crecimiento de la economía española, que situaba en el 1,6% para finales de 2008, ya que la última revisión se hizo con

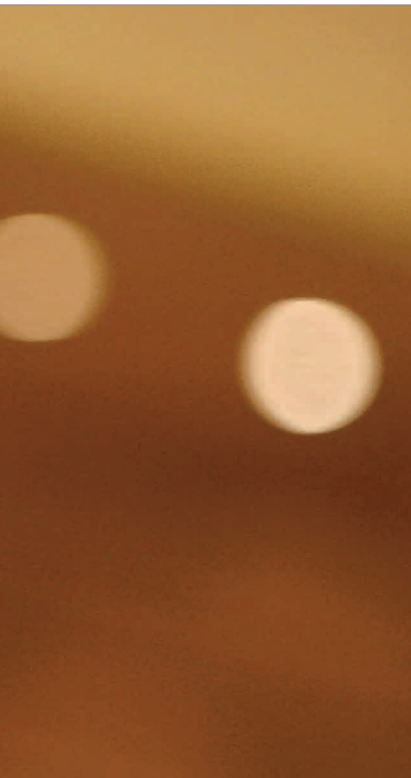


Ángel Gurría, secretario de OCDE.

un supuesto de 120 dólares el precio del barril de petróleo y actualmente llega a los 140 dólares, lo que tendrá algún impacto. Según la estima-

ción del Instituto de Estudios Económicos cada 10 dólares de subida del precio del barril suponen un recorte de un punto en términos anuales del PIB. **Gurría** sí calificó de "crisis" el actual momento que vive la economía española y dijo que se está produciendo una "tormenta perfecta" al juntarse el aumento del precio del petróleo, de las materias primas y de los alimentos, con una ra-

la crisis



estimando que muy pronto el precio del barril podría fijar los 250 dólares.

Los tipos ya no suben

El anuncio del BCE de subir un cuarto de punto los tipos de interés, hasta el 4,25 por ciento, frustró las previsiones de muchos inversores

lentización de la actividad económica mundial y con turbulencias financieras. Para él es muy relevante la contracción crediticia y la crisis de confianza que hará que el año 2008 sea de muy poco crecimiento y el 2009 también, y que se haya prolongado el problema entre nueve meses y un año más de lo que se creía.

El máximo responsable de la OCDE también es partidario

que confiaban que la presión política que se estaba ejerciendo sobre **Trichet** acabara manteniendo en suspenso el aumento del precio del dinero. Trichet, que dio por terminado el ciclo de nuevas subidas, justificó el encarecimiento del dinero ante las grandes presiones inflacionistas que vienen amenazando la economía de la eurozona. **José Manuel González-Páramo**, miembro del directorio del BCE, declaró a Radio Nacional que la decisión se había adoptado por "unanimitad" y que "la estabilidad de precios es fundamental para asegurar el empleo y el crecimiento".

Si se lograra contener la inflación en los términos actuales no pocos analistas confían en que la subida del precio del dinero surtiría efecto a medio plazo y que el BCE podría bajar los tipos incluso antes de que finalice el año. La decisión se suma a toda una serie de malas noticias recibidas durante los primeros días del mes de julio como la subida por encima de los 145 dólares del precio del petróleo en ambos lados del Atlántico, la pérdida de unos 60.000 puestos de trabajo en Estados Unidos en el mes de junio con lo que suma una destrucción de más de 480.000 empleos en lo que va de año y una serie de estimaciones poco alentadoras sobre la situación de los bancos europeos por la necesidad de incrementar su capital

rio de la moderación salarial para evitar que la ralentización de la economía española se agudice más de forma que la inflación pueda repercutir en el costo laboral. Alabó en cambio las políticas del Gobierno español para conseguir un superávit que calificó de ejemplar y dijo que significa un poco de espacio para poder soportar presiones fiscales y no ver comprometido

tal para afrontar las pérdidas de sus activos así como las dudas sobre su liquidez.

Bancos de la Eurozona

Según una investigación realizada por el Investmentbank de Goldman Sachs, entre medio centenar de entidades financieras, los bancos de la eurozona estarían faltos de capital en cifras situadas entre 60.000 y 90.000 millones de euros. La difusión el cuatro de junio de ese informe, volvió a enfriar los ánimos

Según Goldman Sachs los bancos de la eurozona estarían faltos de capital

de quienes pensaban que el final de la crisis crediticia que afecta las entidades bancarias ya estaba cerca y volvió a golpear a los títulos bancarios europeos, diez de los cuales han perdido más del 50% de su capitalización bursátil a lo largo de este año, liderados por Bradford & Bingley con una pérdida próxima al 80%.

Pese a que muchos analistas siguen considerando que no hay razones para el pánico bursátil, sólo en el mes de junio las bolsas mundia-

do un aumento importante del endeudamiento público aunque auguró presiones fiscales en los próximos meses debido a que un menor crecimiento de la economía conlleva menos ventas, menos beneficios de las empresas y menos impuestos, con lo que si no se ajusta el gasto, el superávit podría reducirse y advirtió "esperemos que no se pase al déficit".

El miedo a las palabras

ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL

Creo, sinceramente, que la crisis económica de este 2008 le ha ido echando un continuado pulso a **Zapatero**. Porque sí es verdad que el deterioro ha ido *in crescendo* y no se esperaba tan fuerte y tan rápido. Pero ahora se va viendo como nos encaminamos hacia la recesión. Era difícil verlo. Y, además, **Zapatero** dio la orden de que, entre las "ideas fuerza" de la pasada campaña electoral, la crisis ni se citara, por-



En la campaña no hubo crisis.

que, con un poco suerte, quedaba sólo en un problema financiero exterior. Sin embargo la mayoría de los indicadores económicos señalaban ya a finales de febrero que de lo bueno todo se quedaría en la mitad y de lo malo aumentaría al doble.

El parón inmobiliario iba a quitar el único ingrediente intensivo que habían tenido los años de euforia. En esos años ya se advirtió que el camino era malo, muy malo. **Zapatero** pensó que a él la economía no le fastidiaba la fiesta y que el país tenía que continuar alegre y expansivo. Esto se le ha escapado de las manos y ahora no sabe que decir.



Rajoy ha prometido a Zapatero su apoyo siempre que reconozca la situación.

les han perdido más de 3.000 millones de dólares, convirtiéndose ese mes en el peor desde 1930.

Zapatero elude la crisis

Todo lo que ha admitido el presidente del Gobierno en su intervención extraordinaria en el Congreso para analizar la situación económica y explicar las medidas para afrontarla, son serias dificultades por las que pasa la economía española y su debilitado crecimiento. Descarta la

recesión. Su resistencia a hablar de crisis le enfrentó a todos los grupos de la oposición. Días después el único grupo parlamentario, a excepción del PP, que le puede garantizar la aprobación de los presupuestos, Convergencia i Unió, precisó que si no admite el reconocimiento de la situación y sus medidas para salir de la crisis, no le dará su apoyo.

Durante su comparecencia, **Zapatero** se refirió a la coyuntura económica con términos como “deterioro” o

“empeoramiento”, y reconoció que el crecimiento se “debilitará” en los próximos meses, pero volvió a rechazar con rotundidad la posibilidad de una recesión y en ningún momento utilizó la palabra “crisis”.

Ante esta estrategia, los portavoces de todos los grupos de la oposición coincidieron en criticar al presidente. El líder del PP, **Mariano Rajoy**, prometió a **Zapatero** todo su apoyo, siempre que reconociese la gravedad de la crisis. Mientras **Rajoy** considera que España está en peores condiciones que otros países para encarar la crisis, **Zapatero** insiste en que está mejor preparada que hace cuatro años. Volvió a atribuir el deterioro de la economía a la crisis financiera internacional y al encarecimiento del petróleo y las materias primas. Bien es cierto que admitió que hay dos elementos que afectan a España y que han provocado aquí una desaceleración más rápida de lo previsto: la crisis en la construcción y la mayor necesidad de financiación exterior. Para compensar el reconocimiento habló en cambio de que pese a ello España cuenta con uno de los mejores bancos del mundo. No dijo su nombre.

Zapatero sólo mencionó la palabra crisis para referirse a la construcción, un sector en el que, advirtió, se seguirá destruyendo empleo, aunque aseguró que las medidas adoptadas por el Gobierno inyectarán 15.000 millones de euros en esta actividad hasta 2010. El presidente volvió a relatar las medidas tomadas por el Ejecutivo, un total de 47 en cien días, e insistió en

Zapatero sólo mencionó la palabra crisis para referirse al sector de la construcción

que el Gobierno, pese al menor crecimiento y a la posibilidad de no contar con superávit, cumplirá con todos sus compromisos electorales en materia de política social. El discurso encontró el rechazo de todos los grupos de la oposición, mucho más críticos que en otros debates. Insistieron en pedirle que admita la crisis, y le criticaron especialmente la devolución de los 400 euros.

Bolsa: pérdidas moderadas

Pero el mercado español en la primera semana de junio ha perdido el 2,75%, hasta 11.765,90 puntos, fiando mínimo anual de cierre y estableciendo un nivel similar al de principios de agosto de 2006. Tras cerrar el lunes 30 de junio el peor semestre desde 1990, el principal indicador del mercado español, el Ibex 35, no ha invertido la tendencia para perder al final de la primera semana del mes de julio la barrera de los 12.000 puntos, con lo que acumula en lo que va de

año un retroceso del 22,50%. No es el peor comportamiento de los mercados bursátiles.

Así lo muestra la evolución de los mercados de Londres, París, Milán y Fráncfort, donde el índice Dax 30 cerró con pérdidas de hasta el 22% respecto del año anterior y el Euro Stoxx 20 del 27% en comparación con los niveles de julio de 2007.

El Dax Xetra de Fráncfort acabó en 6.272,21 puntos tras bajar el 1,28% y quedó a menos de 100 puntos del mínimo del ejercicio registrado a mediados de marzo pasado.



El mercado español no es el peor.

En Londres, el índice FTSE bajó el viernes 4 de julio un 1,16% y se situaba en los 5.412,80 puntos, el precio más bajo del ejercicio y también similar, como en el caso español, al registrado en noviembre de 2006. El índice parisino CAC-40, que perdía el 1,8%, hasta

4.266 puntos, se situaba en niveles desconocidos desde hace tres años, al comienzo de julio de 2005. En Milán el índice MIBTEL se situaba en 22.046 puntos, tras bajar a cotas de noviembre de 2004 tras perder el 1,61% en esta sesión.

El indicador suizo SMI cayó el 1,04% (6.772,74 puntos) y se situó en niveles de septiembre de 2005, mientras que el español Ibex 35, con una bajada del 1,79% (11.765,90 puntos), retrocedía hasta el comienzo de agosto de 2006.